

Así habló Ieda. De su vez materna  
 El eco angosto por do quier inflama;  
 Y hácia la patria el amoroso incendio  
 Hierve y devora.

Tumban confusas déspotas sanciones  
 Que intriga agena profanando lares  
 De los Alfonsos, abrogó con mafia  
 Nuestras primevas.

Cambia el sistema de ordenanzas torpe,  
 Que á fuer de darle al operario reglas  
 Sas manos ligan; y el estraño coge  
 Sagaz el fruto.

Cátedras nuevas de preciosas ciencias  
 Que el gusto aviven, y á la industria alienten,  
 Llenanse al punto por personas dignas  
 Y patriotas.

Cuan necesariás á las artes sean,  
 Lo habeis oido en los discursos bellos  
 Con que elocuentes ya los profesores  
 Su encargo han dicho.

Ambos anhelan propagar nociones  
 Que nos liberten de fatal rutina;  
 Y que se apliquen á las artes medios  
 De prosperarias.

Baste de vernos siglos en atraso:  
 Dulce recuerdo de marchitos tiempos  
 En nuestros pechos animar consiga

